



## *La práctica musical como experiencia formativa en la inteligencia emocional de estudiantes de educación superior*


*Musical practice as a formative experience in the emotional intelligence of higher education students*


*A prática musical como experiência formativa na inteligência emocional de estudantes do ensino superior*

**María Pilar Cacsire Castillo**   
 maria.cacsire@upsjb.edu.pe  
 Universidad Privada San Juan Bautista SAC,  
 Lima, Perú

**Melva Nancy Ramírez Julcarima**   
 mramirezj@unfv.edu.pe  
 Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú

**Víctor Manuel Arellano Berrio**   
 arellano.guitarra@gmail.com  
 Universidad San Ignacio de Loyola, Lima,  
 Perú

**Elena Castillo Huamán**   
 elena.castillo@upn.edu.pe  
 Universidad Privada del Norte, Lima, Perú

**Aida Beatriz Orosco Naveros**   
 betty\_orosco@hotmail.com  
 Universidad Nacional de Educación Enrique  
 Guzmán y Valle. Lima, Perú

Artículo recibido 11 de febrero 2026 | Aceptado 23 de marzo 2026 | Publicado 1 de abril 2026

### Resumen

El estudio tuvo como propósito analizar el vínculo entre la educación musical y la inteligencia emocional en estudiantes de una universidad de Lima. Se empleó un enfoque cuantitativo de tipo básico con diseño correlacional. La muestra comprendió 134 estudiantes seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. Para la recolección de información se aplicó instrumentos validados que permitieron evaluar tanto la participación en actividades musicales como las dimensiones de la inteligencia emocional. Los resultados demostraron una relación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables, lo que indica que la práctica musical se asocia con un mejor manejo de las emociones. Se observó que los estudiantes con mayor involucramiento en actividades musicales presentan niveles más altos de autorregulación, empatía y motivación personal. De igual manera, estos estudiantes mostraron mejores habilidades para la interacción social y la convivencia armónica en el entorno universitario. Por tanto, se concluyó que la formación musical no solo cumple una función expresiva, sino que también constituye un recurso formativo eficaz que contribuye al fortalecimiento de competencias emocionales, necesarios para un buen desempeño académico, la adaptación social y el futuro ejercicio profesional en contextos cada vez más complejos.

**Palabras clave:** Bienestar académico; Competencias socioemocionales; Educación musical; Estudiantes universitarios; Inteligencia emocional

## Abstract

The purpose of this study was to analyze the relationship between music education and emotional intelligence among students at a university in Lima. A quantitative, basic approach with a correlational design was employed. The sample consisted of 134 students selected through non-probabilistic sampling. Validated instruments were used for data collection, allowing the assessment of both participation in musical activities and the dimensions of emotional intelligence. The results showed a positive and statistically significant relationship between both variables, indicating that musical practice is associated with better emotional management. It was observed that students with greater involvement in musical activities presented higher levels of self-regulation, empathy, and personal motivation. Likewise, these students demonstrated better skills for social interaction and harmonious coexistence in the university environment. Therefore, it was concluded that musical training not only fulfills an expressive function but also constitutes an effective formative resource that contributes to the strengthening of emotional competencies, which are essential for good academic performance, social adaptation, and future professional practice in increasingly complex contexts.

**Keywords:** Academic well-being; Socio-emotional competencies; Music education; University students; Emotional intelligence

## Resumo

O estudo teve como propósito analisar a relação entre a educação musical e a inteligência emocional em estudantes de uma universidade de Lima. Foi adotada uma abordagem quantitativa, de tipo básico, com delineamento correlacional. A amostra foi composta por 134 estudantes selecionados por meio de amostragem não probabilística. Para a coleta de dados, foram utilizados instrumentos validados que permitiram avaliar tanto a participação em atividades musicais quanto as dimensões da inteligência emocional. Os resultados demonstraram uma relação positiva e estatisticamente significativa entre ambas as variáveis, indicando que a prática musical está associada a um melhor gerenciamento das emoções. Observou-se que os estudantes com maior envolvimento em atividades musicais apresentam níveis mais elevados de autorregulação, empatia e motivação pessoal. Da mesma forma, esses estudantes demonstraram melhores habilidades para a interação social e a convivência harmoniosa no ambiente universitário. Portanto, conclui-se que a formação musical não apenas cumpre uma função expressiva, mas também constitui um recurso formativo eficaz que contribui para o fortalecimento de competências emocionais, necessárias para um bom desempenho acadêmico, a adaptação social e o futuro exercício profissional em contextos cada vez mais complexos.

**Palavras-chave:** Bem-estar acadêmico; Competências socioemocionais; Educação musical; Estudantes universitários; Inteligência emocional

## INTRODUCCIÓN

El proceso de transición de los colegios a la universidad no solo es un cambio en el nivel académico, sino también es de transformación personal que puede generar estrés, ansiedad y dificultad para manejar las emociones, los cuales afectan negativamente el equilibrio entre el estado de los estudiantes y su desempeño académico, siendo especialmente notorio en aquellos que inician su formación universitaria. Ante este problema, surgen caminos pedagógicos distintos, que coadyuvan al desarrollo emocional de los estudiantes. Por ejemplo, la formación musical, tradicionalmente asociada con el progreso artístico, ha demostrado tener un impacto positivo en las destrezas de gestión emocional como la empatía, la autodisciplina, la expresión emocional y la motivación.

Según los hallazgos de (INEI, 2023), la creciente demanda de excelencia académica y la percepción generalizada de imposición exacerban las respuestas de ansiedad y estrés en el grupo demográfico de

estudiantes universitarios, de los cuales 32,3 % de jóvenes de 15 a 29 años reportó problemas emocionales. Esta circunstancia repercute negativamente en la salud mental, lo que dificulta su capacidad de concentración y de afrontar eficazmente los desafíos diarios, lo que, en consecuencia, tiene un efecto directo en su desempeño educativo y su satisfacción vital.

Los estudiantes universitarios deben sortear muchos retos que pueden afectar su desarrollo académico y personal, entre los cuales destacan la alta competitividad académica y el estrés resultante, que comprometen su salud mental y bienestar (Cassaretto et al., 2021). Las limitaciones socioeconómicas les perjudican aun más, pues algunos estudiantes deben organizar su tiempo entre los estudios y sus jornadas laborales para cubrir sus necesidades, en una situación poco favorable donde el acceso a la tecnología no es equitativo. La calidad de la educación también suele ser un gran desafío, porque algunas universidades no presentan adecuada infraestructura y docentes de nivel.

También es necesario mencionar que inician sus estudios universitarios enfrentando dificultades de adaptación y transición, especialmente quienes provienen de entornos rurales. Problemas mentales como la melancolía y el nerviosismo se elevan por la presión académica y las expectativas familiares (Jiménez et al., 2023). Además, la desconexión entre la instrucción universitaria y el campo ocupacional deja a los estudiantes con pocas habilidades prácticas para enfrentar su praxis profesional. La falta de apoyo institucional y orientación vocacional, junto con el limitado desarrollo de habilidades blandas y competencias digitales, refuerzan los desafíos que estos jóvenes deben superar en su camino hacia la realización profesional y personal.

Con respecto a las variables de educación musical e inteligencia emocional, el Ministerio de Educación del Perú (2016) establece en el Currículo Nacional que el desarrollo integral del estudiante incluye el fortalecimiento de competencias socioemocionales y la valoración de las expresiones artísticas como medios para la construcción de la identidad, la convivencia y el bienestar. En este sentido, se establece que áreas como Arte y Cultura, que incluyen la educación musical, contribuyen de manera significativa al desarrollo de habilidades como el autoconocimiento, la autorregulación, la empatía y la interacción social, aspectos sustanciales de la inteligencia emocional.

Este trabajo de investigación se centra en explorar el enlace entre la formación musical y el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes universitarios, sobre todo, en aquellos que están comenzando su vida académica. En este contexto, se busca determinar si la música, como herramienta educativa y cultural, puede influir de manera significativa en aspectos emocionales y cognitivos de los estudiantes, tales como la empatía, la autoconfianza, la expresión emocional y la superación de diferencias. Existe una necesidad de explorar soluciones que promuevan la prosperidad holística de los alumnos, y la música se perfila como un poderoso instrumento para aliviar la problemática. Ante esta situación, se busca determinar la relación que existe entre la educación musical y la inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Lima.

En el ámbito internacional, Botella-Nicolás y Retamero-García (2024) aplicaron un estudio con el propósito de calificar la inteligencia de las emociones que muestran los estudiantes (España) para establecer comparaciones entre músicos y no músicos, además de analizar de evaluar la incidencia de la música en la inteligencia afectiva de discentes. El estudio incluyó un ejemplar de 409 chicos. El resultado señala que los jóvenes que se dedican a la música de manera constante muestran diferencias significativas en la inteligencia emocional comparados con sus símiles que no han realizado estudios musicales. De igual manera, Wang et al., (2022) tuvieron como objeto explorar el efecto de la formación musical en el bienestar psicológico de estudiantes universitarios, ya que la transición a la instrucción superior puede afectar negativamente a su salud mental.

La cohorte fue de 265 estudiantes de educación musical en varias instituciones de China. Los resultados indicaron que la educación musical deja una huella significativa en el estado anímico y emocional de los universitarios. Además, la inteligencia de las emociones actúa como un mediador constructivo, mejorando la correspondencia entre la instrucción musical y el avance de la salud mental. Por otro lado, Nwokenna et al. (2022) en la Universidad de Nigeria, Nsukka, evaluaron el grado en que la intervención musical educativa mejora las competencias de regulación emocional entre los estudiantes universitarios. Los hallazgos revelaron que la intervención musical educativa facilitó el progreso de la aptitud de regulación de emociones entre los discentes.

En el contexto nacional, Flores (2022) indagó la correspondencia entre la formación musical y la inteligencia emocional entre los adolescentes de una escuela en Tarapoto, San Martín. La muestra fue de 45 participantes. Los descubrimientos revelaron que el alumnado presentó un alto grado de educación musical, cuantificado en un 60%. Se demostró que el grado de inteligencia emocional entre los discentes era elevado. Se infirió que hay un vínculo real, positivo y significativo entre la instrucción musical y la inteligencia de las emociones de los estudiantes. Asimismo, Olarte et al., (2022) examinaron la correlación entre el autoconcepto musical y la inteligencia de las emociones entre los estudiantes de Chosica. En un estudio correlacional con una muestra de 301 discentes. Los resultantes indicaron que el 47,2% denotan un elevado grado de inteligencia en sus emociones, en contraste con el 67,1% muestran un grado medio de autoconcepto musical.

Esta investigación postula que la mejora de un autoconcepto musical positivo puede servir para reforzar el cultivo de la inteligencia en las emociones. También Moreyra y Tejada (2021) se dedicaron a clarificar un vínculo entre la inteligencia emocional y la educación musical entre los discentes en una escuela pública. La indagación se efectuó empleando el método hipotético-deductivo. El estudio se compuso por 211 discentes. Los instrumentos utilizados fueron las ediciones modificadas del ICE desarrolladas por Bar-On y la escala de inteligencia múltiple MINDS, que culminó con la conclusión de que es real un vínculo importante entre la inteligencia de las emociones y la musicalidad.

## ***La educación musical***

La educación musical es una disciplina que motiva la realización plena de las personas utilizando la música. Así, Tejada et al. (2020) señala que los estímulos auditivos tienen la capacidad de activar las vías dopaminérgicas, que están estrechamente relacionadas a la experiencia del placer y los estados motivacionales; estos estímulos pueden facilitar la secreción de serotonina, lo que mejora los sentimientos subjetivos de satisfacción y bienestar general. También, la música tiene el potencial de revitalizar el estado fisiológico, mientras que la oxitocina, una hormona íntimamente relacionada con las interacciones sociales, puede desempeñar un papel en decremento de los índices de cortisol, la hormona del estrés.

Asimismo, la formación musical contemporánea ha adoptado un paradigma de inclusión que se esfuerza por garantizar que todos los estudiantes puedan tener la posibilidad de involucrarse plenamente en actividades musicales, independientemente de sus variaciones en cuanto a etnia, género, habilidades o discapacidades. Hernández (2022), señala que la educación musical cumple un rol primordial en el desarrollo integral de los discentes, pues no solo potencia habilidades cognitivas y emocionales, sino que promueve la expresión de emociones a través de medios auditivos.

La música, a través del tiempo, se desarrolla hasta convertirse en un ámbito de interacción, en el que la diversidad se considera un activo inestimable que mejora la experiencia social. Green (2022) indica que la meta de la educación musical inclusiva es lograr que todos los estudiantes tengan la oportunidad, independientemente de su origen étnico, género, capacidades o discapacidades, de acceder a experiencias musicales que mejore su desarrollo integral.

La educación musical constituye un medio de comunicación y expresión del arte. Gouzouasis y Guhn (2020) señalan que brinda la habilidad de exteriorizar y transmitir gestos, ideas y vivencias de manera singular y potente. Por medio de la instrucción musical, los discentes pueden desarrollar habilidades de comunicación no verbal, interpretar y analizar mensajes musicales, y utilizarla como una herramienta para manifestar sus propias ideas y sentimientos. De este modo, las preferencias musicales pueden ser una herramienta en la psicoterapia para enfrentar la ansiedad y a inducir estados de ánimo positivos (González, et al., 2020).

El arte, en la educación, es considerado esencial en el desarrollo integral del ser humano, desde el momento del nacimiento hasta el final de su existencia, o sea, durante todas las etapas de su desarrollo. Tanto en las prácticas artísticas, como las artes visuales, la música, el teatro, entre otras, conforma un potencial inherente en ser humano, impulsando sus capacidades creativas, modos de expresión, sensibilidad, imaginación y facilitando su proceso de socialización (Pantigoso, 1994).

Willems (1981) señala que el ritmo, la melodía, la armonía y el canto constituyen principios elementales en la educación musical, ya que estructuran el proceso de aprendizaje y desarrollo integral del ser humano. El ritmo se refiere a la disposición temporal de los sonidos, que abarca los patrones de

acentuación, el tempo y la métrica. El cultivo de la conciencia rítmica en los estudiantes facilita la adquisición de capacidades de coordinación, concentración y expresión corporal (Bernal y Calvo, 2020). La armonía significa la fusión simultánea de sonidos, lo que resulta en acordes y progresiones armónicas (Alcázar, 2015). El estudio de la armonía mejora la percepción auditiva, las habilidades analíticas y la comprensión de la estructura musical.

La mejora del dominio melódico permite expresarse a través de la vocalización y la interpretación de instrumentos, además de fomentar la apreciación de las cualidades estéticas y emotivas de las obras musicales (Ruiz, C. 2021). El canto es ampliamente reconocido como una forma especial de expresión humana, que se distingue por su capacidad para superar las barreras culturales y servir como una actividad universal que mejora el confort emocional, lo que permite al intérprete interactuar con su público de una manera genuina y significativa (Ong, 2023).

En conclusión, la educación musical debe abordar minuciosamente la pulsación, la consonancia, la melodía (o aire) y la entonación de manera integrada, ya que estos elementos son esenciales para la comprensión y la expresión musical de los estudiantes. El desarrollo de competencias en estos ámbitos facilita el crecimiento integral de los estudiantes, fomentando su creatividad, sensibilidad y aprecio por las artes.

### ***La inteligencia emocional***

El desarrollo de la inteligencia emocional del ser humano comprende la habilidad de identificar, entender y regular los afectos internos y la de otras personas. Esta competencia es importante en el plano personal profesional, ya que influye profundamente cuando se toman resoluciones, las relaciones interpersonales y el bienestar emocional general. La conceptualización de inteligencia emocional se ha examinado a fondo en una multitud de investigaciones en los últimos años.

Salovey y Mayer (1990) determinan que la inteligencia emocional comprende cuatro dimensiones: identificación de sentimientos, el fomento de la afectividad, el entendimiento de las emociones y el manejo de los estados anímicos. Estas dimensiones se han estudiado en relación con varios dominios, incluidos el rendimiento académico, la eficacia del liderazgo y la salud psicológica.

Una investigación de Extremera y Fernández-Berrocal (2014) determinaron que los estudiantes con alto control de sus emociones tienen mejores calificaciones y demostraron mayor compromiso con el aprendizaje. En el contexto laboral, la inteligencia emocional desempeña un papel crucial. Así, Joseph y Newman (2010) resaltaron que los dirigentes con mayor manejo emocional son percibidos como más eficaces y son capaces de influir positivamente en trabajos en equipo. También, se confirma que dicha inteligencia está asociada con una satisfacción superior laboral y una menor incidencia de estrés laboral (López et al., 2016).

Con respecto a la sanidad mental, la inteligencia emocional ha sido estudiada en cuanto al bienestar afectivo y la capacidad de recuperación. Un metaanálisis realizado por Schutte et al., (2018) asegura que dicha inteligencia se asocia con un alto nivel de satisfacción con la vida y una menor incidencia de síntomas depresivos y ansiosos. Por otro lado, Goleman (1996), afirma que la inteligencia emocional se compone de cinco dimensiones: el autoconocimiento, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales.

El Autoconocimiento emocional según Goleman (1996) es el reconocimiento de una emoción en el instante de su aparición es elemental para la inteligencia en las emociones, lo que significa que la conciencia y la modulación de las emociones son cruciales para disfrutar de una vida realizada. Para interiorizar y ajustar los afectos propios, es imprescindible asimilarlos primero, lo que requiere ser consciente de los propios sentimientos. La Autorregulación es la capacidad de gobernar las propias respuestas emocionales, ajustándolas de acuerdo con las exigencias del contexto. Aquellos que no tienen esta destreza con frecuencia se encuentran atrapadas en condiciones de inseguridad (Goleman,1996), La Motivación se procesa como facultad de canalizar la energía hacia un propósito concreto.

En torno con la inteligencia de las emociones, conlleva la utilización del sistema de emociones para energizar la totalidad del sistema y mantener su eficacia operativa (Ander-Egg, 1991). Según esta óptica, Goleman (1996) identifica cuatro fundamentos esenciales para la motivación: el individuo, las redes sociales, un mentor emocional y el contexto ambiental. Por último, las Habilidades sociales implican forjar relaciones interpersonales. Los tópicos centrales de este segmento, articulados abarcan la autorregulación, asertividad y la escucha activa.

La relación entre la inteligencia de emociones (IE) y la educación musical ha generado mayor importancia en investigaciones recientes, sobre todo, por su potencialidad para fomentar la evolución emocional en los estudiantes. La educación musical mejora la IE al apoyar al alumnado a comprender, expresar y gestionar sus emociones (Zhao y Sazhina , 2024 y Liang, 2024).

Finalmente, la inteligencia para controlar emociones es muy necesaria en el estudiante universitario, porque les brinda habilidades clave que impactan positivamente en diversas áreas de su vida. A nivel académico, les permite obtener un mejor rendimiento, ser más persistentes y adaptarse mejor al estrés. En el plano personal, les ayuda a mantener un mayor equilibrio psicológico y emocional, fomentar su desarrollo y autoconocimiento. A nivel social, les facilita construir relaciones positivas con compañeros, maestros y administrativos que trabajan en la institución, lo que mejora su integración.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación es de tipo básica, orientada a generar conocimiento teórico según los marcos conceptuales sistematizados, sin la aplicación inmediata, sino la ampliación del saber sobre la relación entre la formación musical y el desarrollo de la inteligencia emocional. Se adopta el método

hipotético-deductivo, que parte de la formulación de hipótesis derivadas de la teoría y su posterior verificación empírica mediante la recolección de datos, lo que permite comprobar asociaciones entre las variables.

El diseño es no experimental, dado que las variables no son manipuladas, sino observadas en su contexto natural (Méndez, 2020); asimismo, es de tipo correlacional, pues busca determinar el grado de relación entre dichas variables sin establecer causalidad, y de corte transversal, ya que la información se recoge en un único momento (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2023). La muestra estuvo conformada por 134 estudiantes de una universidad de Lima, seleccionados mediante muestreo no probabilístico. Para el análisis de datos, se empleó estadística inferencial a través del coeficiente de correlación de Spearman, complementado con la evaluación de la significancia estadística (Siegel y Castellan, 1988)

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La práctica musical como experiencia formativa en la inteligencia emocional de estudiantes de educación superior evidencia, a partir de los resultados obtenidos, una relación significativa entre el involucramiento en actividades musicales y el desarrollo de competencias emocionales. Los hallazgos muestran tendencias claras en los niveles de autorregulación, empatía y motivación, así como diferencias según el grado de participación musical. Asimismo, se identifican asociaciones relevantes que permiten comprender cómo esta práctica contribuye al fortalecimiento de habilidades socioemocionales y a una mejor interacción en el contexto universitario.

**Tabla 1.** Grado de correlación y nivel de significancia de educación musical e inteligencia emocional

		Inteligencia emocional	
Rho de Spearman	Educación musical	Coeficiente de correlación	0.614
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	134

La Tabla 1, ofrece la estadística según el coeficiente de Rho de Spearman 0,614; dicho valor nos muestra una correlación positiva media frente al grado de significación estadística p\_valor ( $0.001 < 0.05$ ). Por tanto, existe una correspondencia entre ambas variables; sugiriendo que tener una mayor educación musical está asociado con niveles más altos de inteligencia emocional.

**Tabla 2.** Grado de correlación y nivel de significancia de Educación musical y autoconocimiento

		Autoconocimiento	
Rho de Spearman	Educación musical	Coeficiente de correlación	0.475

Sig. (bilateral) 0.000

N 134

La Tabla 2, muestra la estadística según el coeficiente de Rho de Spearman 0,475; nos muestra una correlación positiva media frente al grado de significación estadística p\_valor ( $0.001 < 0.05$ ). Por ello, existe una correspondencia entre la dimensión y la primera variable. Esto implica que las personas con mayor educación musical tienden a tener niveles más altos de autoconocimiento.

**Tabla 3.** *Grado de correlación y nivel de significancia de educación musical y autorregulación*

		<b>Autorregulación</b>	
Rho de Spearman	Educación musical	Coeficiente de correlación	0.386
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	134

La Tabla 3, exhibe la estadística de acuerdo al coeficiente de Rho de Spearman 0,386; dicho resultado presenta correlación positiva media frente al grado de significación estadística p\_valor ( $0.001 < 0.05$ ). Por tanto, existe una significativa relación entre la dimensión y la segunda variable.

**Tabla 4.** *Grado de correlación y nivel de significación de educación musical y motivación*

		<b>Motivación</b>	
Rho de Spearman	Educación musical	Coeficiente de correlación	0.542
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	134

La Tabla 4, detalla la estadística procesada según el coeficiente de Rho de Spearman 0,542; este resultado muestra una correlación positiva débil frente al grado de significación estadística p\_valor ( $0.001 < 0.05$ ). Por ello, hay relación entre la dimensión y la tercera variable. Esto determina que las personas con mayor educación musical tienden a mostrar niveles más altos de motivación en general.

**Tabla 5.** *Grado de correlación y nivel de significación de educación musical y habilidades sociales*

		<b>Habilidades sociales</b>	
Rho de Spearman	Educación musical	Coeficiente de correlación	0.476
		Sig. (bilateral)	0.000
		N	134

La Tabla 5, presenta la estadística conforme al coeficiente de Rho de Spearman 0,476; dicho resultado muestra una correlación positiva débil frente al grado de significación estadística  $p\_valor$  ( $0.001 < 0.05$ ). Por tanto, hay correspondencia entre la dimensión y la tercera variable. Esto significa que las personas con mayor educación musical tienden a tener mejores habilidades sociales en comparación con aquellos con menor educación musical.

## **Discusión**

Los resultados demuestran una correlación positiva media entre la educación musical y la inteligencia emocional, lo que confirma que las experiencias artísticas contribuyen al desarrollo integral del estudiante, en concordancia con Daniel Goleman (1996), Flores (2022) y Chinchayo (2018); asimismo, Wang et al. (2022) destacan sus beneficios emocionales y físicos.

A nivel dimensional, se observa una relación positiva media con el autoconocimiento, respaldada por Daniel Goleman (1996) y Olarte et al. (2022), quienes enfatizan la introspección promovida por la práctica musical; una correlación positiva débil con la autorregulación, en línea con Flores (2022) y Nwokenna et al. (2022), quienes señalan su aporte al control emocional; y una relación positiva media con la motivación, sustentada por Tejada et al. (2020), al vincular la música con procesos neuroemocionales que favorecen el entusiasmo y la perseverancia.

Finalmente, se evidencia una correlación positiva media con las habilidades sociales, acorde con Daniel Goleman (1996) y Hamed y Calderero (2022), quienes destacan su impacto en la empatía y la colaboración, confirmando así que la educación musical fortalece competencias socioemocionales clave para la formación integral.

## **CONCLUSIONES**

El estudio confirmó que existe una relación significativa entre la educación musical y la inteligencia emocional, con una correlación positiva media (Rho de Spearman = 0,614;  $p < 0,05$ ), lo que significa un vínculo efectivo en el desarrollo integral del alumnado, especialmente en la estabilidad emocional y la formación social, en concordancia con estudios anteriores sobre el valor de las experiencias artísticas. A nivel dimensional, se identifican correlaciones positivas entre la educación musical y el autoconocimiento (Rho = 0,475), la autorregulación (Rho = 0,386), la motivación (Rho = 0,542) y las habilidades sociales (Rho = 0,476), todas con significancia estadística ( $p < 0,05$ ), destacando la capacidad de la práctica musical para favorecer la introspección, el manejo emocional, la generación de actitudes resilientes y el fortalecimiento de competencias interpersonales como la empatía y la colaboración.

En particular, las dimensiones de motivación y habilidades sociales presentan los mayores niveles de asociación, lo que resalta el potencial de la educación musical como herramienta pedagógica para promover estados emocionales positivos y una interacción social efectiva; no obstante, se reconoce la

importancia de fortalecer de manera equilibrada todas las dimensiones de la inteligencia emocional para asegurar una formación integral del estudiante.

Se sugiere que las instituciones educativas integren la educación musical en sus programas académicos, dado su aporte al desarrollo integral del estudiante, mediante la implementación de actividades como clases de instrumentos, ensambles y coros, que fortalecen tanto habilidades artísticas como el bienestar emocional y social. Asimismo. En relación con la autorregulación, el uso de estrategias como la musicoterapia y las dinámicas rítmicas permite a los estudiantes canalizar sus emociones y responder de forma más equilibrada ante situaciones desafiantes. Del mismo modo, la música puede emplearse como recurso motivacional a través de concursos, presentaciones y retos creativos grupales, estimulando el entusiasmo y una actitud positiva frente a los desafíos académicos y personales. Finalmente, el desarrollo de habilidades sociales puede fortalecerse mediante experiencias musicales colectivas, como bandas, coros y proyectos colaborativos, que promueven la empatía, la cooperación y competencias clave para una interacción efectiva en diversos contextos.

## REFERENCIAS

- Alcázar, A. (2015). *Armonía: Teoría y práctica*. Enclave Creativa Ediciones.
- Ander-Egg, E. (1991). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Bernal, J., y Calvo, M. L. (2020). *Didáctica de la expresión musical en Educación Infantil*. Ediciones Paraninfo.
- Botella-Nicolás, A. M.<sup>a</sup>, y Retamero-García, I. (2024). Contribución de la educación musical en el desarrollo de la IE de los adolescentes y su efecto en la variable género. *Revista Española de Pedagogía*, 82 (287), 55-65. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.3927>
- Cassaretto, M., Vilela, P., y Gamarra, L. (2021). Estrés académico en universitarios peruanos: importancia de las conductas de salud, características sociodemográficas y académicas. *Liberabit*, 27(2), e482. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2021.v27n2.07>
- Chinchayo, M. A. (2018). *Educación musical y nivel de fortalecimiento de la inteligencia emocional de los niños y niñas del quinto grado de primaria de la I. E. N.º 54078- Juan Espinoza Medrano, Andahuaylas-2018 [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]*. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692>
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2014). The relation between emotional intelligence and subjective well-being: A meta-analytic investigation. *The Journal of Positive Psychology*, 9(3), 307–315. <https://doi.org/10.1080/17439760.2014.890625>
- Flores, M. (2022). *Educación musical con inteligencia emocional*. Editorial Académica
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Kairós
- Gonzales, F., Estaún, S. y Caldellas, R. (2020). Música como reductor de ansiedad. *Ansiedad y estrés*, 26, 46-5 <https://doi.org/10.1016/j.anyes.2020.02.0011>
- Gouzouasis, P., y Guhn, M. (2020). The value of music education for the development of young people. In *The Oxford Handbook of Music Education* (pp. 35-51). Oxford University Press.

- Green, L. (2022). Musical inclusivity: Diversity and social justice in music education. In *The Oxford Handbook of Music Education* (pp. 450-469). Oxford University Press.
- Hamed, S. y Calderero, M. (2022). Efectos de la educación musical en el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de primaria. *Revista de Investigación en Educación Musical*, 20 (1). <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/146875/3/saidhamedTFM0622memoria.pdf>
- Hernández Polo, B. (2022). La educación musical de Edgar Willems y su concepto de musicoterapia activa en el desarrollo integral del ser humano. *Revista Internacional de Educación Musical*, (10), 33–40. <https://doi.org/10.1177/23074841221131434>
- Hernández, R., y Mendoza, C. P. (2023). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (2ª ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2023). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2022 (ENDES). INEI. <https://www.inei.gov.pe>
- Jiménez W., Cusme, N., Cantuñi, V., Chasillacta, F., y Egas, F. P. (2023). Depresión, ansiedad y estrés en estudiantes universitarios: Depression, anxiety and stress in university students. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(3), 978–988. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1126>
- Joseph, D. L., y Newman, D. A. (2010). Emotional intelligence: An integrative meta-analysis and cascading model. *Journal of Applied Psychology*, 95(1), 54-78. <https://doi.org/10.1037/a0017286>
- Liang, Y. (2024). Music and emotional growth: A study on the impact of music education across cultures. *Music Education Research*, 26(2), 98-112. <https://doi.org/10.1080/14613808.2024.1132450>
- Lopez, P. N., Grewal, D., Kadis, J., Gall, M., y Salovey, P. (2016). Evidence that emotional intelligence is related to job performance and affect and attitudes at work. *Psicothema*, 18(Suppl), 132-138.
- Méndez, C. E. (2020). *Metodología de la investigación: Diseño y desarrollo del proceso de investigación en ciencias empresariales* (5ª ed.). Alphaeditorial.
- Ministerio de Educación del Perú. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Lima: MINEDU.
- Moreyra, M., y Tejada, T. (2021). Inteligencia emocional e inteligencia musical en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, Los Olivos [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional UPLA. <https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/3295/TESIS%20FINAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Nwokenna, E., Sewagegn, A., y Falade, T. (2022). Effect of educational music intervention on emotion regulation skills of first-year university music education students. *Medicine*, 101. <https://doi.org/10.1097/MD.00000000000032041>.
- Olarte, E. S., Calixtro, E. J., Campos, J., y Alania, R. (2022). Autoconcepto musical y su relación con la inteligencia emocional, en los estudiantes de música del distrito de Lurigancho, Lima, 2022. *Paidagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(2), 103-117.
- Ong, P. (2023). ¿Qué distingue al canto como una forma única de expresión? *Revista indonesia de investigación interdisciplinaria en ciencia y tecnología*. <https://doi.org/10.55927/marcopolo.v1i9.6552>.
- Pantigoso, M. (1994). *Educación por el Arte: Hacia una pedagogía de la expresión*. Instituto Nacional de Cultura.
- Ruiz, C. (2021). *Melodía y línea melódica: Análisis y creación*. Editorial Alpuerto.
- Salvatori, M. (2023). History of Music to Be Played. *Creative Education*, 14, 1572-1580. <https://doi.org/10.4236/ce.2023.148101>

- Salovey, P., y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Schutte, N. S., Malouff, J. M., Thorsteinsson, E. E. B., Bhullar, N., y Rooke, S. E. (2018). A meta-analytic investigation of the relationship between emotional intelligence and health. *Personality and Individual Differences*, 123, 154-159. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.10.015>
- Siegel, S. y Castellan Jr., N.J. (1988) *Nonparametric Statistics for the Behavioral Sciences*. 2nd Edition, McGrawHill, New York. <http://dx.doi.org/10.1177/014662168901300212>
- Tejada, S., Santillán, S., Diaz, R., Chávez, M., Huyhua, S. y Sánchez, M. (2020). Musicoterapia en la reducción del estrés académico en estudiantes universitarios. *Medicina Naturista*, 14(1), 86- 90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7248981>
- Wang, F., Huang, X., Zeb, S., Liu, D. y Wang, Y. (2022). Impacto de la educación musical en la salud mental de los estudiantes de educación superior: papel moderador de la inteligencia emocional. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.938090>.
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Paidós.
- Zhao, L., y Sazhina, T. (2024). The role of music in fostering emotional intelligence in diverse educational settings. *International Journal of Educational Development*, 52(1), 45-60. <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2024.01.005>